

PAISAJE_ OSCILANTE

RECORRIDO PEATONAL EN PUNTA LARA

Intervención en Punta Lara: puesta en valor de la zona ribereña, a partir de la percepción sensorial como herramienta de aproximación, análisis y propuesta

Arq. Sandra Caquimbo

UNIVERSIDAD DE CHILE | CHILE

Arq. Marianne Davrieux

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA | URUGUAY

Arq. Florencia Firpo

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA | URUGUAY

Arq. Claudia Waslet

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA | ARGENTINA

Introducción

«El paísaje es a la vez inevitable y voluntario. Como producto de las razones hondas del relieve y el clima, su forma es la del suelo y la del agua, y en su ser vegetal alumbra el mineral y el meteoro; pero como cultivo deliberado o azaroso, el paísaje es también construcción arbitraria, territorio modelado por la necesidad y por el deseo. En esa tierra húmeda y dócil acampan certidumbres nutricias y nostalgias edénicas, el ciclo estacional de los trabajos y los días o el jardín claustral de todas las infancias...»

Luis Fernández Galiano (1997)

El río cambia según sus propios ritmos, modifica sus límites de forma imprevista trasladando sus características imposibles al territorio. Mantiene la temperatura, la humedad del ambiente, la riqueza de su vida. El que se descubre es el paísaje del territorio, que cambia, varía, oscila ante nuestra mirada muchas veces expectante, otras, resignada o incrédula ante esta potencialidad de vida y movimiento latente. Por todo esto, lo denominamos **PAISAJE OSCILANTE**.

Vivimos en una época en donde los sentidos se encuentran adormilados, la percepción entumecida. Entre la pérdida cotidiana de otros patrimonios intangibles, la de la percepción reduce la comprensión del entorno en el que vivimos esquivando la identidad del mismo y confundiendo nuestro sentido de pertenencia. Aparecen los riesgos del abandono de lugares, la aparición de áreas sin características propias, la contaminación.

Entendemos que el paísaje es más que una imagen, es **una experiencia visual, sonora, táctil** que cambia en instantes debido a la luz, los sonidos, las brisas, los movimientos.

Esta reflexión apunta a cambiar la mirada a través de la agudización de los sentidos, de la potencialización de los estímulos, de la percepción.

*El rumor del río entre los árboles desde los palafitos,
La costanera en la tarde, al borde del río,
la quietud del aire,
La ciudad en el río... vivir en el agua,
La selva de noche, con los sonidos de la naturaleza,
El agua desde los muelles, el vaivén del río,
La playa inmensa descubierta...
o el fin del mundo...*

El ejercicio sobre un proyecto-paisaje en el área de Punta Lara, nos ofrece una oportunidad ideal para ensayar la posibilidad de añadir nuevos estímulos sensoriales o realzar los ya existentes, orientado a cambiar la manera de «ver», vivir y disfrutar el mundo exterior, teniendo en cuenta que el ser humano necesita de los estímulos para desarrollar su intelecto y su sentido estético.

El área de estudio

Área Punta Lara / La última Selva Marginal

Centramos nuestra mirada en esta área en particular, entendiendo la importancia de la relación vital entre el río y el territorio y sus particulares efectos y oscilaciones. Los cambios, los movi-

mientos, los contrastes de luz y sombra, las estaciones. La playa que está y luego no. El contacto con lo cálido y lo frío de la selva. Las visuales infinitas y los recodos misteriosos.

La playa de la Localidad de Punta Lara, perteneciente al Partido de Ensenada, cuenta con una extensión de 20 km. entre Río Santiago y Boca Cerrada, que cobró auge en los años 30 y 40 con la construcción de la avenida costanera y el murallón. La zona presenta además la particularidad de poseer una selva en galería, la más austral del continente, declarada reserva de interés provincial.

Esta zona, borde entre el continente y el río, que presenta paisajes diversos y un importante patrimonio natural y cultural (la Reserva de Punta Lara, el Fuerte Barragán, el Palacio Piria, entre otros puntos de interés), ha recibido, en general, acciones e inversiones no contenidas en un plan integral de desarrollo. No obstante, es evidente el potencial valor paisajístico del frente costero de la región como recurso a fortalecer.

Este particular espacio costero puede considerarse como un espacio vital para ser desarrollado, afirmando sus potencialidades y corrigiendo sus debilidades.

La pintura, a través de diversos autores, dejó plasmada algunas de las percepciones sobre este espacio particular como se muestra en la figura 1. Dichas imágenes se pueden contrastar en el paisaje real del área (Figura 2).

Como síntesis de este análisis del área costera de Punta Lara, reparamos, en una primera aproximación, en algunos puntos fuertes y débiles que se presentan en la zona.

PUNTOS FUERTES:

Amplia extensión de playa, que la convierte en el principal balneario argentino sobre el Río de la Plata.

La selva marginal. Valioso recurso ambiental para toda la región.

Comparte junto al Parque Pereyra Iraola la preferencia de los visitantes de fin de semana.

Gran variedad de contrastes sensoriales. Presencia en la cercanía de edificios de valor histórico y/o arquitectónico.

Conexión vial aceptable con las localidades vecinas.

Potencial paisajístico con identidad propia.

PUNTOS DÉBILES:

Pérdida de atractivo por contaminación de las aguas y degradación del paisaje.

Fragilidad del estado de conservación de la Selva Marginal.

Ausencia de políticas de planificación.

Degradación del paisaje por construcciones espontáneas y desordenadas.

Falta de equipamientos.

Carencia de lugares de encuentro y esparcimiento de uso público, además de un acceso restringido a distintos sectores de playa.

Localización de actividades perjudiciales al medio ambiente en la cercanía.

Deterioro creciente del valor paisajístico.

El paisaje y la percepción del entorno

Hoy en día, el mantenimiento de la calidad del paisaje comienza a plantearse en la sociedad como una prioridad

en todas sus dimensiones y funciones. Se consideran no sólo sus factores ecológicos, sociales y económicos, sino también culturales, estéticos y afectivos (Aronson *et al.*, 1993; Fuente, 1994; Arroyo, 1999).

Nuestro abordaje al tema del paisaje es desde el punto de vista de la percepción,¹ entendiendo a la misma como una herramienta significativa para emprender nuevas formas de aproximación y comprensión del paisaje y el entorno.

Paulo Mesa Herrera comenta, en su trabajo sobre el tema, que diversas investigaciones sostienen que algunos factores básicos de la percepción son biológicos. Otros estudios han demostrado que la percepción es el resultado, en gran medida, de la ampliación y/o readaptación de las capacidades perceptivas innatas. El concepto de percepción presenta, así, una evidente flexibilidad, dado que puede ser modificada por experiencias personales.

Tanto la herencia como el ambiente-aprendizaje juegan papeles determinantes en la forma en que percibimos el «todo» que nos rodea. Lo que es importante considerar es la medida en que dichas influencias operan para jugar con nuestra capacidad de juicio sobre los estímulos que procesamos.

Entendemos que los paisajes comunican su identidad, a partir de determi-

nados componentes característicos, a la vez que impresionan estéticamente. El aprecio o preferencias por determinados paisajes frente a otros tienen como base reacciones de origen biológico, social y personal ante el carácter figurado o simbólico de determinados elementos de la escena (Bernáldez, 1985; Bourassa, 1990).

Asimismo, las percepciones individuales frente a un determinado paisaje pueden estar fuertemente influenciadas por la experiencia de los lugares en los que viven las personas y los recuerdos particulares que les evocan, por lo que la familiaridad con el entorno es un factor que juega un papel importante en la apreciación paisajística.

Por todo lo expresado, conocer las preferencias paisajísticas de una población determinada en términos de percepción, es esencial para el diseño y gestión del paisaje. Respetar las peculiaridades y atributos de un paisaje con el que la población se siente identificada es uno de los objetivos que se deberán tener en cuenta frente al desafío de la realización de un proyecto.

En este sentido, Kevin Lynch (1992) considera importante que: «a la gente le resulte fácil utilizar sus sentidos, que pueda oler, ver, sentir y oír bien. La sensación recibida deberá ser aguda, descriptiva, agradable y deberá estar suje-

¹ Véase Serra Florensa y Coch Roura (1995: 95). El trabajo se apoya en las siguientes definiciones de la noción de sensación y percepción:

«Al no poder hacer una distinción clara entre sensación y percepción, se empezó a considerar la primera como una construcción hipotética, y se tendió a utilizar el término «respuesta sensorial» en lugar de sensación». Según esto, la percepción se define como «una respuesta sensorial influenciada por el aprendizaje y la experiencia previa, teniendo, además una intencionalidad».

El ser humano capta el medio a partir de los receptores (sentidos): «estructuras fisiológicas, de morfología y funcionamiento específico, donde, cuando inciden los estímulos procedentes del mundo externo o interno, se produce una codificación de la energía recibida, que es transformada en impulsos nerviosos».

ta al control de quien la capta. Poner el mundo al alcance de los sentidos, incrementar la profundidad y sutileza de las sensaciones y conferir ese placer inmediato y ese bienestar que acompaña la percepción vívida, son propósitos más positivos (no sólo limpiar el aire, sino llenarlo de detalles complejos para mirar, sonidos maravillosos para escuchar...»)

Como se ha mencionado anteriormente, la **percepción**² es entonces el punto de partida elegido para realizar el análisis del área, haciendo eje en la síntesis cognitiva que elabora el sujeto, a partir de los estímulos provenientes del mundo que le rodea, con la intención de indagar en el uso de esta herramienta que nos permita conocer el ambiente y actuar sobre él.

La percepción en el área-análisis

El análisis del área se realizó a partir del estudio de las características físico-espaciales, ambientales y estéticas realizado por el equipo de proyecto, sumado a las percepciones aportadas por los habitantes del lugar, visitantes asiduos, que agregaron a los espacios, lugares, edificios, una serie de connotaciones, significaciones, comparaciones y recuerdos que posi-

bilitaron el enriquecimiento de nuestra visión parcial.

En una primera aproximación al área de estudio de Punta Lara vivenciamos notorios contrastes que se dan en diversos sentidos: *la ciudad - la selva, la oscuridad - la luz, lo abierto - lo cerrado, lo rugoso - lo suave, lo cercano - lo lejano, lo disperso - lo contenido, el recorrido - la pausa, el movimiento - la quietud, el sonido - el ruido.*

Entendemos estos contrastes, entre otros existentes en el área, como una potencialidad paisajística, focalizándonos en el estudio de las siguientes zonas por sus marcadas características y particularidades:

| | |
|---|-------------------------------------|
| zona selva marginal / lo + natural | zona urbana / lo antropizado |
| zona parque / lo natural antropizado | zona costera / la interfase |

Estrategias de intervención-proyecto

En el momento de plantear las estrategias de intervención se partió de entender que las actuales transforma-

² La percepción consiste en la experiencia sensorial, vivencial y temporal de cualquier persona. En otras palabras, existe un sujeto que percibe una señal emitida del exterior y una manera de recibirla. La percepción alude primariamente a una aprehensión, sea cual fuere la realidad aprehendida. Percibir es, en efecto, recoger y captar información, **comprender, conocer.**

Los paisajes contienen y emiten una serie de signos propios a través de los que comunican su identidad, a la vez que impresionan estéticamente. La estimulación diferenciada y objetiva de determinados elementos, factores visuales y su composición en la escena, como transmisores esenciales de información paisajística, puede ayudar a codificar y valorar el significado del paisaje estudiado.

ciones de las áreas metropolitanas, en constante mutación, propician el sentido de desarraigo hacia el ambiente urbano y natural, viéndose el ciudadano enfrentado a un entorno que le es indiferente. Frente a esta evidencia, el ejercicio sobre un proyecto-paisaje en esta área nos ofrece una oportunidad ideal para ensayar la posibilidad de añadir nuevos estímulos sensoriales o realzar los ya existentes, orientado a cambiar la manera de «ver», vivir y disfrutar el mundo exterior, ya que el ser humano necesita de los estímulos para desarrollar su intelecto y su sentido estético, como lo expresa Kevin Lynch (1981) cuando dice: *«Se pueden crear distritos que tengan una fuerte identidad visual o dotarlos de límites visibles, construir centros activos de algún carácter especial, crear hitos visibles y audibles en puntos y momentos estratégicos, explotar e intensificar las características naturales, o conservar y realzar el carácter urbano ya existente».*

El objetivo central del proyecto es la recuperación y conservación sustentable de la calidad medio ambiental del área, se procura poner en valor la zona costera de Punta Lara, desde el punto de vista paisajístico, utilizando la percepción sensorial como medio de aproximación, análisis y generación de posibles pautas de intervención, apelando a potenciar estímulos y sensaciones que transformen la mirada y el aprecio del usuario por este particular lugar.

La propuesta de acondicionamiento del lugar se realiza a través de intervenciones mínimas y de puesta en valor del sistema ambiental ribereño, apoyando la apropiación del espacio de forma respetuosa y lúdica por parte del

usuario y, fundamentalmente, con la mejora cualitativa y cuantitativa de un lugar que actualmente forma parte de la vida social de una comunidad (Figuras 3 y 4).

La idea del proyecto apela a enfatizar la percepción directa del lugar, es decir, a la vivencia del individuo como protagonista del espacio, de un recorrido fundamentalmente peatonal, a través de distintas situaciones de relación con el río.

Estas situaciones particulares y variadas fundamentan la articulación del proyecto contemplando cuatro *Unidades de Paisaje*:

**RIO-SELVA, RIO-COSTANERA,
RIO-PARQUE y RIO-PLAYA.**

El proyecto contempla un manejo integral de la zona y también la realización de un estudio sobre estas áreas inundables, erosionadas y que presentan daños ecológicos generales. Se plantea mantener la barrera que representa el ecosistema del pajonal de cuatro escalones y el establecimiento de nuevas áreas inundables (lagunas de inundación, corredores ecológicos) como forma de mitigar el impacto de las inundaciones y de integrar la oscilación del nivel de la marea (Figura 5).

Se propone potenciar la zona como lugar de relación de la población local y regional con el Río de La Plata, mediante la restitución del acceso público a la misma y el acondicionamiento espacial y funcional del área. El acceso público al área, actualmente muy limitado, se implementaría a través de la recuperación de la propiedad pública y la gestión controlada por la administración local en sistemas de concesiones, permisos provisorios y llama-

dos públicos a licitaciones de determinados puntos de interés para el proyecto. Se integran así, al sistema de espacios públicos, los recreos, las áreas recreacionales privadas de los sindicatos y asociaciones, la Reserva con protección gubernamental, las áreas costeras abandonadas, los espacios públicos existentes y los nuevos generados por el proyecto.

La intervención reconoce el fuerte protagonismo de este elemento en el área, respetando su estructura y proponiendo la incorporación de nuevos ejemplares de especies ya existentes en la zona, con la intención proyectual de reforzar los estímulos sensoriales en determinados puntos del proyecto, por ejemplo en pausas, recorridos o puntos de inflexión (Figura 6).

Se considera una nueva distribución del flujo vehicular aprovechando estructuras viales ya existentes, con el objetivo de mejorar el disfrute del recorrido peatonal sobre la franja ribereña. Favoreciendo la conservación ambiental del área de la Reserva Natural, se propone además un nuevo sistema de accesos. Se plantea, para ello, el rescate de la antigua traza del Ferrocarril, hoy en desuso, pero aún presente en la memoria colectiva como punto de llegada al lugar (Figura 7).

Esta zona se caracteriza por la presencia de varios edificios de valor histórico y/o arquitectónico, testigos de épocas anteriores. En consecuencia, la propuesta contempla la inclusión de aquellos edificios que se encuentran hoy en uso y que aportan a la idea general del proyecto y la refuncionalización de otros como el Palacio Piria, el viejo edificio del ACA, el Club Social y Deportivo y la Es-

tación de Ferrocarril que se encuentran en estado de deterioro.

Además, se propone la incorporación de nuevos edificios como complemento a la estructura ya mencionada, tales como el Museo Educativo de la Reserva Natural y equipamientos de servicios que incluyen restaurantes, paradores, áreas de estacionamiento, puestos de información turística y puestos de venta vinculados a la actividad pesquera.

La propuesta para la refuncionalización de estos edificios se apoya en la idea de enfatizar el carácter particular de cada una de las **Unidades de Paisaje**.

Por esto, para la Unidad **RÍO-PLA-YA**, se propone la recuperación y puesta en valor del Palacio Piria, incorporando no sólo lo edificio sino también el espacio del parque, a un sistema de áreas recreativas, deportivas y de esparcimiento de la unidad. Esto se complementa con la ubicación en esta área de varios paradores estratégicamente localizados, que permitan incorporar equipamientos y servicios.

Para la Unidad **RÍO-PARQUE**, en la que prevalece el carácter cultural, se plantea la recuperación del edificio del antiguo Club Social y Deportivo, transformándolo en un Centro Cultural de Punta Lara.

En cuanto a la Unidad **RÍO-COSTANERA**, además del favorecimiento de instalaciones de carácter comercial de variados rubros relacionados con las actividades de este sector del paseo (puestos de venta de elementos relacionados con la pesca, locales gastronómicos, etc.), se propone la recuperación del Edificio del Automóvil Club



Figura 1: Diversas vistas retratadas por pintores locales.



Figura 2: Imágenes fotográficas de distintos sectores del área.



Figura 3 - Recorrido peatonal



Figura 4 - Esquema conceptual



Figura 5 - Definición del espacios públicos



Figura 6 - Reestructuración de infraestructura vial



Figura 7 - Estructuración del equipamiento edilicio

Argentino y su parque adyacente, hoy abandonado, como futuro ámbito para Ferias de productos locales y regionales, intentando con esto generar un espacio para aprovechamiento económico de la comunidad.

Además, se propone la incorporación de nuevos edificios como complemento a la estructura ya mencionada, tales como el Museo Educativo de la Reserva Natural, en la Unidad **RÍO-SELVA**, proponiendo un espacio que cumpla el rol de informar y concientizar sobre la importancia de este sistema natural, que cuente con una sala de exposiciones, una sala de proyección de audiovisuales y una residencia para los guardaparques de la Reserva.

Para todas las Unidades se plantean también áreas de estacionamiento, áreas de servicios públicos y puestos de información turística. En la figura 8 se sintetizan las ideas expresadas anteriormente.

Características constructivas

Los materiales de proyecto propuestos son seleccionados a partir de los presentes en el lugar (salvo excepciones) y se propone un nuevo ordenamiento con el objetivo de ponerlos en valor y dar unidad al recorrido como tal.

Al momento de intervenir se respetará el sustrato base, buscando aumentar las superficies permeables. Se hará una graduación en la elección y forma de colocación del material, desde las áreas más antropizadas con materiales rígidos e impermeables a las áreas más naturales con materiales efímeros y permeables.

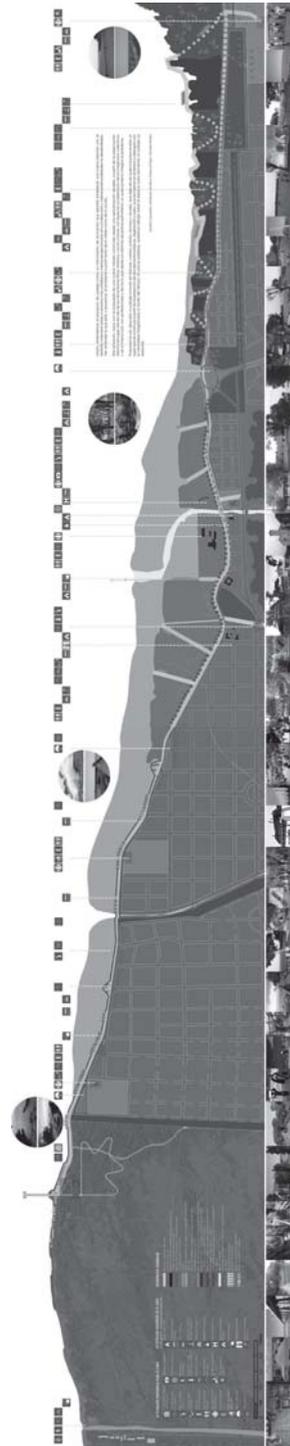


Figura 8 - Esquema general de la intervención

La propuesta incorpora ejemplares de árboles, arbustos y gramíneas, teniendo en cuenta las especies ya existentes en la zona. La elaboración de una tabla comparativa permitió verificar las características y propiedades de cada especie, porte, caducidad, forma, tipo de follaje, textura, silueta, color, etc.; lo que facilitó la elección al momento de buscar generar algún efecto perceptivo o resolver funcionalmente algún sector particular, a lo largo del recorrido peatonal propuesto. También permitió verificar el tipo de visuales hacia el río que permite la ubicación de cada especie incorporada.

En definitiva, sonido, color y texturas son los elementos constitutivos del paisaje y si bien el sonido no puede ser representado en este esquema, es un factor importante en el momento de percibir un determinado espacio. El ruido de las olas al romper contra el muro de contención, el susurrar del viento, el trino de los pájaros fueron elementos que tuvimos en cuenta al definir los distintos espacios.

En la figura 10 se muestran distintas relaciones entre color, sonido, visuales y texturas, y los contrastes que provocan las diversas combinaciones.

En las figuras 12, 13, 14, 15 y 16 se presentan algunas propuestas especificadas:

- a) un recorrido pensado para un espacio *natural* que integra el río y la selva marginal.
- b) un recorrido concebido en el área urbanizada sobre la ribera,
- c) un recorrido cultural que atraviesa un área que relaciona la propuesta de un parque temático y el río y en la cual se ha jugado con la variación de

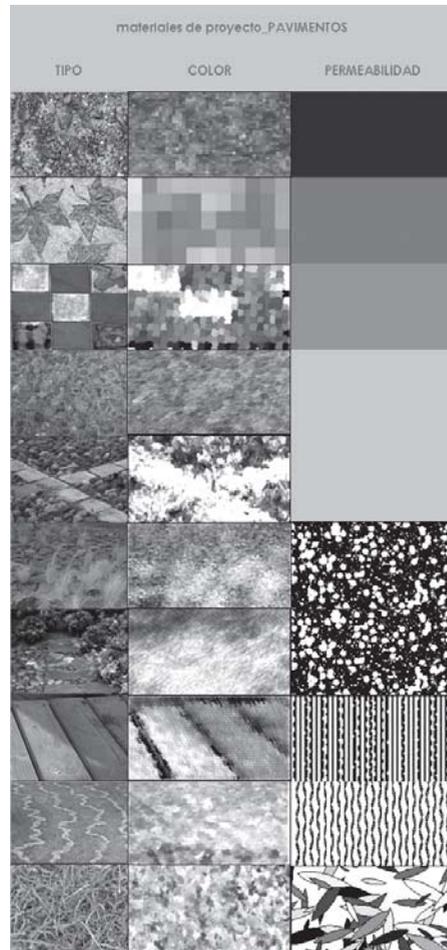


Figura 9: Materiales del proyecto.

- color y textura de los elementos naturales en las distintas estaciones y,
- d) propuesta para un recorrido con características estrictamente recreativas en la que también se tuvo especial cuidado en la elección de los elementos arbóreos para distinguir las estaciones del año.

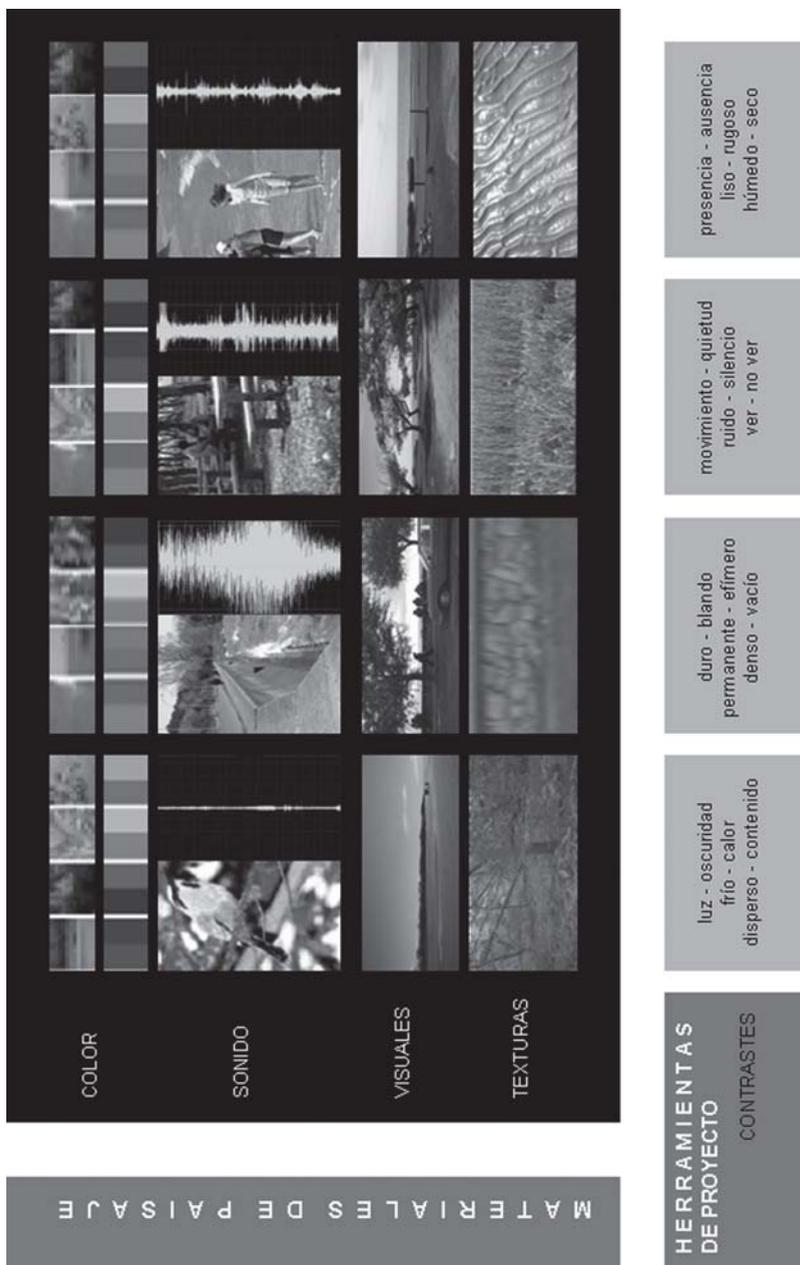


Figura 10 - Relación entre tipo de materiales y visuales y los contrastes que se obtienen.

Proyecto-unidades de paisaje

UNIDAD PAISAJE RIO / SELVA
recorrido natural

paisaje **oscilante**
RECORRIDO PEATONAL
en Punta Lara





→continuidad de texturas del recorrido peatonal
→se excluye la presencia de circulación vehicular
→ancho de recorrido que permita las visuales abiertas
→manejo del espesor del suelo para incorporar miradores
→ubicación de un museo educativo
→incorporación de un muelle que permita cambiar la mirada





→sendero desmaterializado
→el muro costanero queda a modo de huella
→el recorrido va alternando texturas del recorrido peatonal, con arena, las piedras, los pajonales, hasta llegar a un punto donde la relación entre selva y río se dan en armonía

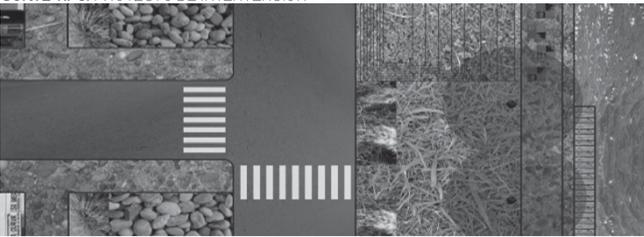
Figura 11: Propuesta para la unidad paisaje Río/Selva

UNIDAD PAISAJE RIO / COSTANERA
recorrido urbano

paisaje **oscilante**
RECORRIDO PEATONAL
en Punta Lara



CORTE TIPO/ PROYECTO DE INTERVENCIÓN



PLANTA TIPO/ PROYECTO DE INTERVENCIÓN



PLANTA TIPO/ variación estacional



Figura 12: Propuesta de recorrido para el área urbanizada

UNIDAD PAISAJE RIO / COSTANERA
recorrido urbano

paisaje_oscilante
RECORRIDO PEATONAL
en Punta Lara



→ aprovechamiento de la cercanía al río que permite la presencia del muro
→ se refuerza el recorrido peatonal → uso de color en piso y vegetación
→ instancias para la pausa conformadas → espesor del suelo -talude- se propicia la contemplación del horizonte.



→ se propone la construcción de muelles paralelos al río que formalicen el desarrollo de la actividad pesquera.

→ se trabaja en el tramo central el cambio en la dureza del piso y la variabilidad en el ancho de la senda enriqueciendo la percepción a nivel de texturas.

Figura 13: Propuesta de recorrido en la periferia urbana

UNIDAD PAISAJE RIO / PARQUE
recorrido cultural

paisaje_oscilante
RECORRIDO PEATONAL
en Punta Lara



CORTE TIPO/ PROYECTO DE INTERVENCIÓN



PLANTA TIPO/ PROYECTO DE INTERVENCIÓN



PLANTA TIPO/ variación estacional



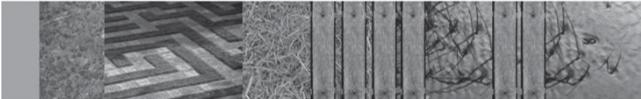
Figura 14: Propuesta de recorrido cultural

UNIDAD PAISAJE RIO / PLAYA
recorrido recreativo

paisaje oscilante
RECORRIDO PEATONAL
en Punta Lara



CORTE TIPO/ PROYECTO DE INTERVENCIÓN



PLANTA TIPO/ PROYECTO DE INTERVENCIÓN



PLANTA TIPO/ variación estacional



Figura 15: Propuesta de recorrido del área dedicada especialmente a la recreación.

Reflexiones finales

Entendemos el proyecto de paisaje como un instrumento de actuación que permite establecer una nueva relación con el territorio, intervenir sobre un entorno más cotidiano y menos excepcional en el cual descubrir y valorar potencialidades no desarrolladas. Ver, entender lo que está y proyectar el ambiente a partir tanto de lo visible como de lo oculto.

Este proyecto nace con la búsqueda de una nueva mirada, construida desde una aproximación sensible, a partir de la observación directa del lugar, del estudio de sus dimensiones física, histórica y sociocultural, con espe-

cial consideración de los imaginarios colectivos; y desde la interacción con profesionales y técnicos que desde sus distintas disciplinas permitieron un acercamiento global al problema.

Proponemos, así, descubrir un paisaje a través de texturas, colores, sonidos, aromas y visuales, que deja de ser ausencia para revelar un lugar que se construye a partir de la presencia de dos elementos básicos, vegetación y suelo, que se insertan en el terreno y dialogan con la naturaleza integrándola a través del tiempo. En pocas palabras, queremos dibujar sobre el espacio para reinventar un paisaje ya existente.